

DECLARACIÓN POLÍTICA

La Junta Directiva Nacional de la Federación Colombiana de Trabajadores de la Educación -FECODE-, realizada el día 8 de julio, luego de los análisis de rigor,

DECLARA:

El contexto político internacional se caracteriza por una profunda disputa geopolítica, económica y cultural entre las grandes potencias, el avance de nuevas formas de intervención sobre los países periféricos y la consolidación de políticas que subordinan los derechos sociales a los intereses del capital financiero, las corporaciones transnacionales y los bloques de poder mundial. En ese entramado mundial, Estados Unidos se erige como el guardián y dueño del mundo, desatando guerras de intervención con su aliado sionista, Israel.

En Europa y América Latina se observa un reacomodamiento de los sectores de derecha y ultraderecha, que promueven agendas neoliberales, privatizadoras, autoritarias y regresivas en materia de derechos laborales, sindicales, ambientales, democráticos y sociales. El Gobierno de Trump ha lanzado una ofensiva para garantizar que la región sea su patio trasero, con su iniciativa del Escudo de las Américas que le permita el control militar, comercial y político, para ello ha intervenido en varias elecciones presidenciales. Estratégicamente, estas fuerzas impulsan discursos de odio, criminalizan la protesta social, atacan a las organizaciones sindicales y buscan debilitar el papel del Estado en la garantía de derechos fundamentales como la educación, la salud, el trabajo digno y la protección social.

Lo que pretende el capital financiero y los gendarmes imperialistas es una lucha por los recursos de América Latina, por el territorio y, sobre todo, por la autoridad para decidir el futuro. Lo que está en juego es la soberanía y eso, se torna cada vez más importante. La disputa es que los pueblos de las Américas tienen derecho a reivindicar la independencia y la soberanía, a gobernarse a sí mismos, controlar sus recursos y trazar un futuro más allá del imperialismo.

La presión de los ejes de poder mundial está centrada en el dominio por los recursos naturales, la dependencia económica, el endeudamiento, la desigualdad social, la inseguridad, la migración, la crisis climática y la fragmentación política regional. En ese escenario, el desafío es defender y fortalecer la integración regional, construir alternativas democráticas, populares y solidarias frente a los modelos que profundizan la exclusión y mercantilizan la vida.

Para el caso de Colombia, el mapa político con la elección del nuevo gobierno le plantea al magisterio y al sindicalismo retos que exigen la unidad y la organización de las bases para la defensa de la educación pública, gratuita, administrada y financiada por el Estado y concebida como derecho fundamental. Su propuesta de gobierno incluye beneficios y gabelas para el empresariado, las multinacionales y el sector financiero, el apoyo al incremento de las tasas de interés, la inversión foránea en deterioro de la producción nacional, mientras impulsa la eliminación de organismos estatales y la reducción de las plantas de personal, más privatizaciones, el desmonte de los derechos pensionales, más importaciones y TLC, el recorte de los subsidios, la ampliación de la franja gravable para el impuesto a la renta y extender el IVA a productos de la canasta

familiar. Es entonces, un gobierno para los ricos que intentará desmontar las conquistas sociales de los trabajadores.

En materia de educación, el propósito es desplazar los recursos públicos al sector privado en todos los niveles, relanzar la cobertura contratada y los colegios en concesión; abrir paso a los bonos escolares, a la superintendencia de la educación y al negocio pregonado por los empresarios para la educación. Reducir el estado conlleva a la disminución de la planta y al traslado de responsabilidades a las entidades territoriales y a las comunidades, igualmente se anuncia que el gobierno entrante revertirá los avances alcanzados en la Reforma al Sistema General de Participaciones, e intentará revertir los derechos pensionales como la compatibilidad de salario y pensión.

2

La arremetida contra la Libertad Sindical y particularmente contra Fecode, ha diseminado una falsa narrativa y una campaña planeada desde la derecha fascista, poniéndonos como blanco para avanzar en su apuesta privatizadora, con afirmaciones como *"Sacar, de las aulas de clases a Fecode"* es el emblema para agudizar la estigmatización, para destruir la organización sindical y el derecho a la protesta, para incorporar un currículo clerical y discriminatorio que ahogue el pensamiento crítico y la libertad de cátedra. Esta compleja situación de amenazas nos obliga a mantenernos en estado de alerta y prepararnos para la resistencia.

Fecode no será inferior a los retos que demanda este momento político que exige la mayor unidad y fortaleza de lucha, con la solidaridad de las organizaciones hermanas de otros países, agrupados en la Internacional de la Educación -IE-, de la cual es filial la Federación, convocamos a la unidad del movimiento sindical mundial para hacer respetar los convenios de la OIT y las garantías del derecho colectivo del trabajo.

Por todo lo anterior, la Junta Directiva Nacional reafirma su compromiso con la defensa de la soberanía nacional, la educación pública, los derechos del magisterio colombiano, la libertad sindical, la negociación colectiva, la paz con justicia social y la unidad del movimiento sindical, las reformas sociales alcanzadas que favorecen a las mayorías populares y la población en general, conformando un Frente Amplio Nacional de respaldo a esos objetivos. La Federación llama a sus sindicatos filiales, a las maestras y maestros del país y a las comunidades educativas a mantenerse organizados, movilizados y vigilantes ante cualquier amenaza contra la escuela pública y los derechos democráticos.

Igualmente expresa que, sin renunciar al diálogo social, Fecode y el magisterio se opondrán a las políticas públicas regresivas como la privatización de la educación, la afectación a la planta de personal docente, la trasgresión de las garantías y libertades sindicales, la afectación de los derechos humanos; y ante las eventuales violaciones a la Constitución, la soberanía y los derechos fundamentales, desobedeceremos las medidas dictatoriales del gobierno que asumirá el 7 de agosto.

Solo con unidad, conciencia, movilización y propuestas será posible avanzar hacia una educación al servicio del pueblo y una Colombia más justa, democrática, soberana y en paz.

Bogotá, 8 de julio de 2026

JUNTA DIRECTIVA NACIONAL